

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

La Troika interrumpió el día 13 de marzo su misión en Atenas sobre los progresos en el programa de reformas con «avances importantes» pero sin el acuerdo final que permitirá dar luz verde al siguiente tramo de rescate. La misión quedó interrumpida porque el Primer Ministro Andonis Samarás, y el Ministro de Hacienda, Stournaras, viajarían al día siguiente a la cumbre del Consejo Europeo.

En la reunión previa que tuvieron los jefes de misión con el Gobierno griego, hubo «progresos sustanciales en todos los aspectos», según aseguró el Ministro Stournaras, añadiendo que todavía quedan detalles técnicos que se analizarían a finales de mes.

Entre los asuntos exigidos por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional, figuran en particular el recorte de 25.000 empleos públicos este año. A la vista de una tasa de paro de alrededor del 27%, el Gobierno de Samarás ha buscado fórmulas para suavizar estas condiciones. El memorándum firmado con la troika exige el recorte de 150.000 empleos públicos hasta fin de 2015, de los que 25.000 corresponden a este año.

Otro asunto espinoso es, según los medios, la posibilidad de ingresar el impuesto extraordinario que se aplica a los propietarios de viviendas para mejorar la situación de las arcas del Estado a través de otro medio que no sea la factura de la electricidad, como ocurre en la actualidad.

Esta fórmula ha llevado a que las personas más afectadas por la crisis no puedan pagar la factura de la luz y ha desencadenado una serie de sentencias judiciales en contra de este procedimiento.

Sin embargo, la troika se ha mostrado hasta ahora reacia a prescindir de un método tan seguro de recaudación.

Del informe positivo de la troika depende el desembolso del siguiente tramo de ayuda en abril, por un total de 6.000 millones de euros.

A final de marzo, en vísperas del regreso a Atenas de los representantes de la Troika, el Gobierno griego pidió una moratoria de tres meses para recuperar el retroceso que ha habido en los ingresos de Estado en el primer trimestre y cumplir los requisitos del programa de ajuste.

Según el memorando firmado el año pasado entre Grecia y sus acreedores a cambio de un préstamo de 130.000 millones de euros, el Gobierno griego debe adoptar, automáticamente, nuevas medidas de recortes en caso de desviarse de sus objetivos fiscales, lo que agravaría aún más la recesión.

Las malas noticias para el Gobierno griego llegan de dos frentes: por el de la recaudación fiscal y por el de los ingresos de las cajas de la seguridad social.

A finales de mes, el Secretario General de la Recaudación Pública, Jaris Zeojaris, admitió en un comunicado que las deudas adicionales a la Hacienda griega sumaron tan sólo en los dos primeros dos meses del año 1.300 millones de euros. El total, las deudas al fisco heleno ascienden a 55.307 millones euros, según el comunicado, a pesar de que en enero y febrero hubo pagos atrasados por valor de 488 millones de euros.

En cuanto a los ingresos de las cajas de Seguridad Social, están en caída libre por el aumento del desempleo, mientras que sus gastos se han incrementado por el aumento del número de jubilaciones.

Como se señalaba antes, entre los temas que han quedado pendientes en las negociaciones con la troika interrumpidas a mitad de mes, figura la prevista reducción de los funcionarios en 25.000 durante este 2013 y en 150.000 hasta finales de 2014, además de la tasa especial sobre la propiedad que el Gobierno tenía previsto eliminar en 2013, pero que la troika quiere mantener.

En su visita de primeros de mes, los representantes de la Troika no dieron por buenos los argumentos del Ministro de la Reforma Administrativa, Andonis Maniatis, de que la reducción del número de los funcionarios se logrará por vía de las jubilaciones y de la puesta en situación de reserva de varios miles de funcionarios.

Tampoco aceptan que la tasa especial sobre la propiedad sea eliminada este año, insistiendo en que ello conduciría a un retroceso adicional de los ingresos del Estado en 1.000 millones de euros.

Del acuerdo entre el gobierno griego y los representantes de la Troika depende el desembolso de 6.000 millones euros, el tramo del segundo trimestre del préstamo de los 130.000 millones de euros

El actual panorama económico griego queda ilustrado con las últimas variaciones interanuales de las principales magnitudes.

• IPC (marzo 2013/marzo 2012)	-0,2%
• PIB (IV trimestre 2012/ IV 2011)	-5,7%
• Índice de Producción Industrial (feb.13/feb.12)	-3,9%
• Precios de producción Industrial (ene 13/ene 12)	+ 0,8%
• Actividad de construcción - volumen (ene 13/ene.12)	-32,6%
• Tasa de desempleo (enero 2013)	27,2% (+5,7)
• Tasa de desempleo juvenil (enero 2013)	59,3% (-8,3)

La economía griega se contrajo un 6,4 % durante 2012, el quinto año consecutivo de recesión que soporta el país mediterráneo, según los datos provisionales publicados hoy por el Instituto de Estadística de Grecia (ELSTAT).

Según el boletín estadístico, el último trimestre el año, el Producto Interior Bruto (PIB) griego cayó un 5,7 % una cifra sensiblemente menor a la de los tres anteriores periodos del año, en los que la economía retrocedió un 6,7 %, un 6,4 % y un 6,7 % respectivamente.

Hace un mes, ELSTAT había publicado una primera estimación del último cuarto del año, situando la contracción del PIB en el 6 % que hoy revisó al 5,7 % "utilizando nuevos datos no disponibles en el momento de la estimación".

La contracción del PIB se desaceleró, según ELSTAT, en parte porque el déficit comercial se redujo, y si bien las exportaciones cayeron un 4,8 % en el último trimestre de 2012 en comparación con el mismo periodo de 2011, las importaciones se redujeron aún más, un 8,1 %.

El consumo durante 2012 encadenó cuatro trimestres de descensos cada vez más pronunciados: -7,5 %, -7,3 %, -8,8 % y -9,0 %.

Los datos definitivos sobre el PIB griego de 2012 serán publicados por el ELSTAT el próximo mes de septiembre.

El déficit público de Grecia fue menor de lo esperado durante el primer trimestre de este año a pesar de haber sufrido una bajada de los ingresos impositivos, algo que se compensó con la reducción del gasto y con la inversión pública.

Según los datos publicados por el Ministerio de Finanzas, el déficit global del Estado fue de 1.366 millones de euros frente a los 4.185 millones previstos, registrando un superávit primario -antes del pago de los servicios de deuda- de 508 millones de euros.

En el mismo periodo del pasado año, el déficit había sido de 7.279 millones de euros.

Los ingresos durante el periodo enero-marzo fueron de 10.872 millones de euros, 351 millones menos de lo esperado, especialmente debido a la bajada de la recaudación impositiva.

Esta situación se compensó con una reducción de los gastos, que fueron de 13.714 millones de euros frente a los 15.538 millones previstos.

La inversión pública se limitó a 479 millones de euros, a pesar de que había 1.150 millones presupuestados para ello.

También se retrasaron las devoluciones de impuestos de Hacienda, ya que de los 680 millones previstos sólo se entregaron 213 millones.

El Banco de Grecia aseguró que la recapitalización de los bancos griegos -que previsiblemente culminará con la nacionalización de alguna de las cuatro mayores entidades- prosigue normalmente y garantizó que los depósitos bancarios no corren peligro.

«Todos los depósitos en Grecia están completamente protegidos de acuerdo con el memorándum (de entendimiento firmado con la troika el pasado año) e independientemente de su cantidad», afirmó el gobernador del Banco de Grecia, Yorgos Provópulos, ante los rumores en la prensa alemana de que se podría llevar a cabo una quita como la sufrida en Chipre.

Como muestra de la confianza de los clientes, Provópulos hizo públicos datos sobre el incremento de los depósitos de Grecia en 1.500 millones de euros durante el mes de marzo, cuando la crisis chipriota y las palabras de algunos líderes europeos extendieron el temor a que pudiesen adoptarse medidas similares en otros países.

La agencia de calificación Fitch ha señalado que, de completarse con éxito el proceso de recapitalización de los cuatro grandes bancos griegos -National Bank of Greece (NBG), Eurobank, Alphabank y Piraeus-, su nota crediticia podría recuperarse, lo que les pondría en camino de regresar a los mercados internacionales y dejar de depender de las inyecciones periódicas de capital del Banco Central Europeo.

De acuerdo al plan diseñado por el Gobierno griego y la troika de acreedores internacionales, las cuatro grandes entidades que controlan el sector bancario griego tienen hasta finales de abril para concluir su proceso de recapitalización y captar al menos un 10 % de sus nuevas necesidades de capital en el mercado privado.

En ese caso, el Fondo de Estabilidad Financiera del Estado heleno (HFSF) pondría el 90 % restante y recibiría acciones o bonos convertibles contingentes (Cocos) con un derecho a voto restringido.

En caso de no llegarse a ese 10 % de capital privado, las entidades serían nacionalizadas y quedarían bajo control del HFSF, que se compromete a sanearlas y venderlas en un plazo de cinco años.

El principal partido de la oposición, el izquierdista Syriza, ha denunciado que con el proceso de recapitalización, las diversas cajas de la seguridad social, que poseen el 16 % de las acciones de NBG, perderán una importante cantidad de dinero al diluirse el valor de sus acciones con la entrada de nuevos capitales.